

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia



Cimentados en la fe

Jesús cena en casa de Zaqueo

Al ver que nuestros hijos se ofenden entre sí, nos desanimamos. Sabemos que aun cuando pidan disculpas y aunque éstas sean concedidas, el resentimiento puede permanecer. Lucas nos presenta una historia sobre la reconciliación en el relato de Zaqueo, un colector de impuestos odiado por la gente. Cuando Jesús y Zaqueo se encontraron, el Maestro no lo regañó, al contrario, le pidió que lo invitara a cenar. Al aceptar Jesús la cena en casa de Zaqueo estaba mostrando que lo aceptaba y perdonaba. Zaqueo respondió haciendo una promesa de regresarle a todo mundo lo que les había robado. Jesús nos enseña que podemos ayudarle a nuestros hijos a reconciliarse con Dios y con los demás. La cena familiar nos ofrece la oportunidad de compartir momentos de diálogo y fortalece nuestras relaciones interpersonales.

Espiritualidad en acción

Su hijo está aprendiendo qué es la reconciliación. Recuérdele que también hacemos oración a favor de la reconciliación entre los distintos grupos étnicos. Explíqueme que el criticar a otras personas por razón de su apariencia, sus creencias religiosas o su modo de vivir, es incorrecto y perjudicial para ellos y para Dios. Animen a su hijo a convivir con personas que provengan de culturas o tradiciones diferentes.

Susciten el diálogo durante la cena

Organicen una cena e inviten a alguna persona con la cual su familia necesite mejorar o restablecer sus relaciones.



Para realizar en casa

Fabriquen un par de huellas o pisadas, escriban en éstas una frase que diga: camina en paz y colóquenlas a la entrada de las recámaras de su casa. Diseñen un par para cada recámara. Para hacerlo necesitarán un pedazo de cartón, marcadores, tijeras y una cinta adhesiva de dos caras. Inviten a su hijo o su hija a que dibuje la huella de sus pies sobre un pedazo de cartón, pídanle que decore los bordes y que escriba la frase *camina en paz* sobre cada una de esas huellas. Recorten los perfiles y utilicen la cinta adhesiva para colocar cada par de huellas sobre el piso, a la salida de cada una de las recámaras. Cuando los miembros de su familia salgan cada mañana de su recámara, observarán esas pisadas y será un recordatorio para que caminen en paz.



Cimentados en la oración

Su hijo está aprendiendo a recitar el Acto de contrición. Récenlo juntos al momento de irse a dormir, después de que él o ella revisen las cosas buenas y malas que haya hecho durante el día. Organicen una cena e inviten a alguna persona con la cual su familia necesite mejorar o restablecer sus relaciones.

